



Allá, en el pueblo, los chicos tienen pocos juguetes. Quizá alguno tenga un balón o una escopeta pajarrera, pero lo normal es que los chicos se hagan sus propios juguetes de forma improvisada, según la inspiración del momento, con piedras, cañas, cuerdas. El pueblo estaba en una zona umbría, fresca, a orillas de un regato bien nutrido de nieve montañera, de regocijado fluir entre peñas pulidas. Los chicos que disponen de árboles, peñas y agus son los más ricos del mundo y los más felices.

Sebastián era hijo único, lo cual no era motivo de soledad en un lugar pequeño donde todos los muchachos juegan en la calle, llenan la misma escuela y participan de las mismas correrías. Y, sin embargo, Sebastián era un muchacho solitario, con una soledad desconcertante que ninguno comprendía. Cuando quería aislarse desaparecía, aun en medio de sus compañeros. Un día de excursión en que el maestro, un joven animoso y andarín, jugaba con ellos a esconderse, llegó a preocuparlos a todos porque, mucho después de que un equipo hubiera descubierto a todos los miembros del otro, Sebastián aún no había aparecido. Preocupado el maestro, sacó un pito, lanzando varias llamadas imperiosas. Y entonces, ante su asombro, Sebastián se levantó del suelo, donde estaba tumbado, allí mismo, casi a sus pies. "¿Dónde estabas?" "Ahí." "¿Todo el tiempo?" "Claro." Y porque el maestro había presenciado aquella extraña forma de mimetismo, no lo puso en duda. Turbado, observó al chico.

Una mañana de domingo en que el joven profesor recorría la orilla del río buscando un rincón donde sentarse a leer, lo vio un poco más allá. Sebastián estaba sentado al borde del agua, con las piernas dobladas, abrazadas las rodillas y la mirada fija en la corriente. Nada extraño, a no ser su inmovilidad. Una inmovilidad pétreo. El maestro leyó páginas. Leyó capítulos. Y cada vez que levantaba la vista veía al muchacho igual, quieto, impasible. Turbado y molesto, renunció a la lectura y recorrió la distancia que le separaba de su alumno. Este no mostró sobresalto al sentirse abordado. "¿Qué haces aquí tanto rato solo y quieto?" "Aprendo el río." Y había algo tan auténtico en su tono que el hombre volvió la mirada hacia el agua, buscando una explicación que no encontró. Mucho tiempo después, recordando la gente del lugar, relató sucesos extraños. Se contó que una tarde de otoño Sebastián, de unos once años por entonces, paseaba silencioso y triste sus pasos sin ruido sobre las hojas secas que cubrían el suelo y que su andar no hacía crujir, como si no las pisara. Dicen que le vieron agacharse, coger una hoja seca, contemplarla largo rato con tristeza y acariciarla. Y que,

al acariciarla, la hoja se volvió fresca y verde como una esmeralda. Decían que cuando don Julián decidió vender sus nogales para salir de deudas, el muchacho no perdió de vista un momento el trabajo de los serradores, que parecía disgustado, y que cuando cayó el último nogal se acercó uno a uno a los restos frescos y gruesos que quedaban sujetos a la tierra por enormes raíces. Sebastián parecía hablarles, murmurarles. Y dicen que al cambiar la luna, en los tonos, rehijo la savia y aun en pleno otoño se abrieron en brotes.

Cuando acabó la escuela se marchó a estudiar fuera. Aunque nadie hubiera sido capaz de especificar por qué, era idea difundida y aceptada la de que valía mucho. Estuvo años fuera, pasando en el pueblo solamente breves temporadas de vacaciones. Se había hecho un hombre alto, enjuto, anguloso. Tenía el cabello precocemente cano, muy espeso, rizado a mechones anchos como pétalos. Seguía siendo dulce y silencioso, sonreía a sus vecinos, se sentía atraído por los niños y tenía en las manos una increíble habilidad para tareas delicadas. Regresó al pueblo de forma definitiva al morir su padre. Nadie hubiera podido asegurar cuáles habían sido sus estudios, que debió dejar de lado para ocuparse de sus parcos haberes familiares. Andaba mucho. Andaba con tal ligereza que era difícil seguirlo. Se perdía por los bosques horas y horas, pero nunca se le veía vagar o vagabundear buscando un azar caprichoso, no. Siempre tomaba una dirección bien escogida y la seguía con aspecto seguro hasta desaparecer a lo lejos, o a lo cerca, confundido en el paisaje, borrado a los ojos de los demás.

Cuando murió la madre empezó a cambiar. O quizá solamente dejó acelerar un cambio que la lentitud hacía menos apreciable. Se volvió más seco, más curtido, más terroso. Sus ojos adquirieron una acuidad verdosa, sus labios descansaron en una media sonrisa arcaica y fija. Dejó de salir de casa. Paseaba por el jardincillo lento, muy lentamente, horas y horas, mirando a lo lejos, como esperando algo. Otras veces se sentaba en una vieja mecedora de mimbre, extendidas sus largas piernas ante él, quietos los brazos sobre los reposaderos. Aquella imagen de quietud sonriente se hizo habitual a los vecinos. El primero que se levantaba lo encontraba ya en la mecedora del jardín. El retrasado trasnochador que se recogía le daba el último saludo. Siempre sonreía. Los niños le querían y sabían estar quietos en su compañía. Sebastián les entregaba unos guijarros y los crios jugaban rato y rato con expresión extasiada. Luego contaban en sus casas: "Nos dio piedras preciosas, de colores. ¡Si vierais cómo brillaban!"

## OPINION

— Por Santiago PEREZ SIMON

## REGIONES QUE COLABOREN Y NO PROVINCIAS QUE OBEDEZCAN

*En los tiempos de Tschin, el verdugo mayor del reino había cortado mil cabezas. Adquirió tal destreza en su profesión que al llegar al delincuente "mil uno" ejecutó con tal elegancia que la víctima no lo notó, aunque su cabeza quedaba ya separada del tronco.*

Cuando de pequeños oímos, por primera vez, en las escuelas de nuestros pueblos hablar de las regiones, nos las dieron rotas en provincias.

¿Aragón? Tres: Zaragoza, Huesca y Teruel. ¿Galicia? Cuatro: La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra. ¿Andalucía? Ocho: Más pedazos porque es mayor.

Hecha provincias y pedazos, quedó disuelta la conciencia regional en las primeras lecciones de geografía.

Desde entonces, ¿qué fue de Castilla, Andalucía, Galicia, País Vasco y Cataluña?

La provincia, con todo su aparato burocrático, administrativo y político, es una unidad demasiado pequeña para afrontar planteamientos, sobre todo de tipo económico.

¿Acaso es pensable que Badajoz pueda desarrollarse sin Cáceres o sin Extremadura?

Todas las provincias, una a una y por separado, llegan a Madrid y

son para Madrid. Madrid planifica, proyecta, ordena, nombra y distingue. Más que al pueblo, la provincia está fijada y orientada hacia Madrid.

El poder, el miedo y el servilismo mantienen el equilibrio en las relaciones entre el gigante político de Madrid y las provincias.

¿Dónde ha quedado la región, las provincias organizadas por intereses comunes, históricos, lingüísticos, culturales y económicos? ¿Qué región planifica su propio desarrollo para contener las hemorragias mortales de la emigración, su ruina, su liquidación?

¿Hubieran emigrado en la última década cuatro millones de sus regiones de haber habido conciencia regional, solidaridad interregional?

¿No queda, según nuestra Constitución, rota y desarticulada la unidad nacional al desintegrar y destrozar sistemáticamente, por olvido o con malicia, las regiones, como elementos naturales desti-

*"Yo pensaba que me quería decapitar", dijo el delincuente, y el verdugo respondió sonriente: "Inclínese usted, por favor..., y verá."*

*En parecida situación a la del condenado de la China antigua se encuentran hoy día algunas regiones de España. Están decapitadas y no lo saben.*

nados a componers esa misma unidad?

Entre el centralismo absolutista de Madrid y el espolvoreo por el territorio nacional de provincias pequeñas y autónomas hay un terreno políticamente baldío: la Región.

Si en España hubiera existido una libre y vigorosa "conciencia regional", con fuerza y representatividad política, así como con capacidad de decisión, la emigración hubiera sido un 75 por 100 menor. Muchas regiones no serían hoy un desierto, y las concentraciones urbanas serían habitables.

## LA REGION Y SUS HABITANTES

Vicente Pérez Sabada se ha adentrado en el tema con profundidad, estudiando la interrelación región y habitantes de la misma. En su libro *Regiones naturales y regionalismo* dice:

Una mañana lo encontraron muerto. Muchos pasaron sin extrañarse demasiado de no recibir respuesta a su salud. No se atrevieron a tocarlo hasta que llegó el médico. El forense lo reconoció allí mismo y se asombró de su asombrosa sequedad. Era como una momia perfecta. El pasmo se extendió cuando quisieron transportarlo al interior de la casa. Dos hombres no pudieron. Cuatro, tampoco. Su peso era tal que no consiguieron moverlo. Entonces alguien descubrió que sus pies, medio ocultos por la hierba, habían echado poderosas raíces.

Ante semejante fenómeno fueron alertadas las autoridades y se montó guardia permanente para la custodia del cadáver. Los médicos que lo visitaban a diario no descubrieron el más ligero síntoma de descomposición, pese a que los rayos X, transportados hasta allí, acusaron la permanencia de todas las vísceras. Sólo de día en día se iba acentuando la leñosidad de su aspecto. Existía, y la prensa se hizo eco

de ella, una admiración por el fenómeno y una incomodidad por la presencia de aquel cadáver insepulto. Se pensó serrar sus raíces como si de un tronco se tratase, pero nadie se atrevía, temiendo, no se sabe por qué, causar desperfectos en aquel cuerpo misterioso. Y mientras ocurrían sobre la conveniencia de construirle alrededor, sin intentar moverlo, una tumba decorosa, el encortezamiento de su aspecto se fue acentuando tanto que ya casi, más que un cadáver, parecía una estatua viejísima tallada en madera sin pulir, oscura de siglos. Por fin, temerosos de las sorpresas que aún pudieran provenir de aquel fenómeno, decidieron construirle, sin más demora, un sencillo panteón. Esto ocurrió el último día de cuarto menguante. Cuando tras una noche de impenetrable negrura empezó a levantar el día, los vigilantes de turno encontraron en su lugar un árbol recio y rugoso, en el que muy difícilmente se pudieron reconocer rasgos antropoides.

"La región no solamente hay que estudiarla como un presupuesto de desarrollo económico, sino fundamentalmente como la comprensión del ser del hombre, a través de la cual puede objetivarse el fenómeno humano total."

La visión regionalista de nuestro mundo está justamente apoyada por la moderna sociología, psicología social, teoría del lenguaje, etnología, folklore y psicología social. El regionalismo supone, pues, una llamada a la comprensión del medio humano.

Sin embargo, resulta sorprendente que en una época en que se hacen tantos esfuerzos por la integración humana nos empeñemos los españoles en deshacer ámbitos en los que se produce la mayor cohesión e intercambio, es decir, las regiones.

En la región se comparte una mística que se expresa con un nosotros, con gran poder de evocación a la hora de fijar objetivos comunes y legitimar medios para alcanzarlos. Cada región hace a sus habitantes sujetos de relaciones particulares, favorece una profunda comunicación de vivencias difícilmente inteligible para los extraños, tal el idioma, el arte, paisaje, costumbres, folklore, ritos, etc., y lo que es más importante es el tipo de proyectos que en cada momento están dispuestos a protagonizar sus habitantes.

Se dice que en el organismo lo que no se usa se atrofia. Horroriza pensar que todo este potencial social que ofrece la cohesión dentro de la misma región esté diseado y metido en unos determinados intereses políticos. Una región sin proyectos frente al futuro, una región sin organizar, sin cauces para expresarse desde su propia identidad, es una región muerta por matada, y sus habitantes quedan frustrados en la primera y más elemental categoría de su ser individual y colectivo.

Hubo un gran momento histórico en el que España se lanzó a la conquista de las Américas, y antes, a la "reconquista" del país, durante ocho siglos. Hoy día el objetivo inmediato es conquistar "la región", reivindicar la región,

dar una estructura organizada a la región.

Una de las defensas naturales que puede encontrar el hombre moderno frente al alud de la vida, de incitaciones del medio y a la galopante complejidad de la vida humana, es sentirse integrado, activo y creador, asumiendo la experiencia comunitaria dentro de su medio natural desde la región.

Según lo expuesto, no es difícil concluir que el centralismo español constituye un atentado contra la verdadera naturaleza de nuestro pueblo, porque sigue negando las diferencias y metiéndolas en la camisa de fuerza.

**"No puede atacarse el regionalismo por temor al separatismo", y los pecados de la libertad no legitiman nunca la privación de la misma. La región, como unidad étnica, histórica, lingüística y cultural, tiene derecho a ser libre para crear su vida y responsabilizarse de ella.**

## ES POSIBLE LA REGIONALIZACIÓN ADMINISTRATIVA

La regionalización no es asunto que pueda resolverse por decreto, si previamente no existe "conciencia regional". No es algo que haya que esperar, sino más bien conquistar. De ahí que el movimiento regional puede y debe ser la primera base de un proceso democrático del país.

De momento sólo contamos con la experiencia de un centralismo político inhibitorio de iniciativas regionales. Este factor ha sido el silenciador de la región con el tabú del separatismo, diablo atormentador de la supuesta unidad, mejor dicho, homogeneidad nacional.

La trampa ha sido facilona y dura la represión. Ahí están los resultados. Las regiones, donde el pueblo puede proyectarse y realizarse, están degolladas en algo tan vital como es la "misma conciencia regional".

Esta "conciencia regional" queda congelada en una bella expresión si no hay participación, y participar, como dice E. Barrenechea, lleva implícito hacerlo libre-

mente y con responsabilidad propia. Participar implica tomar parte, ser protagonistas y no meros espectadores. En una palabra, participar es democracia.

A nosotros nos ha tocado recibir regiones en estado de hibernación y es tarea nuestra volverlas a la vida descentralizando el poder.

España necesita regiones que colaboren y no provincias que obedezcan. Esto no sólo entra en la política, sino que la política consiste justamente en eso, como diría un editorialista del *Ya*.

Antropológicamente, la región es para sus habitantes el medio que configura la persona y el grupo, su forma de ser y de expresarse, e igualmente donde teóricamente ensaya su primera responsabilidad cívica y política.

El índice de desarraigo e inadaptación en las regiones, a través de los movimientos migratorios, la marginación de todo tipo de responsabilidades regionales en la planificación económica del país, es la prueba de fuego para las regiones.

El desarrollo económico del país programado al margen de la región ha sido el golpe de gracia, tanto para las regiones como para el mismo desarrollo.

**Pedimos disculpas a nuestros suscriptores y lectores por pasadas irregularidades y anomalías en la buena impresión y normal circulación de Alcántara. En base a las medidas que se han tomado, tanto en lo que respecta a la impresión como a la circulación, esperamos que no vuelvan a repetirse.**



## Madrid UNA PRESENCIA EXTREMEÑA CON ABSOLUTA CONTINUIDAD

El Centro Extremeño de Alcalá de Henares ha desarrollado en los últimos meses una intensa actividad en su sede social. Entre ellas, el recital de Miguel Cristo Sánchez, poeta extremeño nacido en la localidad cacereña de Calzadilla, autor de uno de los himnos a Extremadura.

### "ALCANTARA", PRESENTADA POR DOMINGO TOMAS NAVARRO

Domingo Tomás Navarro, director de la revista ALCANTARA, hizo la presentación de la misma en nuestro Hogar. Tras hablar del porqué de ALCANTARA y de la línea marcada por la revista que edita la Diputación Provincial de Cáceres, Domingo Tomás Navarro se extendió en la temática de la región. Los asistentes al acto también expusieron sus ideas en el transcurso del coloquio, que duró largo tiempo. Hablar de Extremadura fue algo grato para cuantos emigrantes asistieron a la presentación de este medio de comunicación cacereño.

### LA RONDALLA JUVENIL

El Centro Extremeño de Alcalá de Henares cuenta con una

rondalla juvenil, formada por veintiún jóvenes, que con frecuencia alegra las dependencias de la Casa de los extremeños en esta ciudad castellana.

Luis de Blas fue el ganador del I Certamen de Poesía creado por el Centro para la categoría de Adultos. En la de juveniles el ganador resultó ser Daniel Pérez por su trabajo "Aprendiz de poeta.

En el I Certamen de Pintura consiguió el primer premio Agustín Galán Olmos con su obra "El alfarero", en la categoría de adultos. También en pintura, pero en categoría juvenil, obtuvo premio Alvaro Ruiz Ramos por su obra "Plaza de Trujillo". En esta categoría se otorgó otro premio al mejor tema extremeño, adjudicándosele Montse Fernández Monistrol con el tema "Verde, blanco y negro"

### UN GRAN CICLO DE CONFERENCIAS

Cándido Sanz Vera, ganador del primer premio de cuentos "Jauja", de Valladolid, pronunció una conferencia-coloquio en la que versó sobre el tema

### ACTIVIDADES DE "UNION EXTREMEÑA"

*Unión Extremeña, de Sant Boi de Llobregat (Barcelona), ha desarrollado últimamente su amplio plan de actividades, entre las que hay que destacar la exposición de artesanía extremeña, celebrada en la Sala de Arte de la Caja de Ahorros de Barcelona. A la vez convocó el Tercer Premio de Fotografía sobre temas extremeños y asimismo organizó una conferencia, en la que Moisés Cayetano Rosa habló sobre emigración.*

*Sobre la problemática de la energía nuclear y sus alternativas hablaron varios miembros del Comité Antinuclear de Cataluña en una conferencia-coloquio celebrada en el Colegio Salesianos.*

*El primer ciclo de actividades terminó con una fiesta extremeña en "La Masellera".*

*"Los ladrones de bellotas", situándose en la época de la posguerra. Al final de la conferencia-coloquio, el presidente del Hogar impuso al conferenciante la insignia del mismo.*

*Juan Luis Sánchez de León, economista extremeño, desarrolló una conferencia sobre el tema "El PUEX, o Plan de Urgencia para Extremadura".*